



YA LLEVA Mauro "Betillo" Gutiérrez un año de no probar el alcohol.



ACTUALMENTE Mauro Gutiérrez luego de retirarse fue apoyado por el Mojac Gym para ser entrenador.



SU HIJO Humberto Gutiérrez es una de las promesas del boxeo mexicano.

Por culpa del alcohol y la cocaína el boxeador mochiteco no llegó a ser campeón mundial. Perdió todo su dinero en parrandas

POR: PASCUAL CAMPOMANES

TIJUANA.- El ex boxeador Mauro "Betillo II" Gutiérrez con gusto aceptó confesarse con EL MEXICANO.

Tomó esta entrevista para hablar de su vida dentro y fuera de los encordados, todo esto para que las nuevas generaciones del deporte del boxeo, sepan lo que está prohibido hacer cuando se tiene una carrera exitosa.

Nativo de Los Mochis, Sinaloa, un 15 de enero de 1962, Mauro Gutiérrez Verdugo, viene de una familia dedicada cien por ciento al boxeo.

Comenzando desde su padre, quien es un reconocido entrenador en el estado de Sinaloa y fue precisamente de donde le nació el amor por este deporte.

Recuerda Mauro que desde niño acompañaba a su papá al gimnasio, para ayudarlo como tomador de tiempo, en ese entonces su hermano Alberto Gutiérrez, quien tuvo una destacada carrera llegando a ser campeón nacional, al derrotar a Felipe Vaca, pero que desafortunadamente falleció en un accidente automovilístico, es por ello que Mauro decidió subir al ring con el mote del "Betillo", esto para honrar la memoria de su querido hermano.

Pues bien a los 14 años Mauro optó por debutar en el mundo del boxeo, y lo hizo en los torneos amateur que se realizaban en el estado de Sinaloa, donde incluso llegó a ser campeón estatal, enseñando desde pequeño tener las facultades para brillar en esta difícil disciplina.

EL DATO:

Deporte: Boxeo
 Deportista: Mauro Gutiérrez
 Apodo: "Betillo II"
 Record: 82 peleas. 49 triunfos. 26 derrotas. 6 empates. 30 KO.

Fue a los quince años cuando debutó en el profesionalismo y lo hizo por la puerta grande en Guamúchil, Sinaloa, ganando por nocaut en el segundo episodio.

De ahí vinieron varios combates, recuerda que sus buenas peleas lo llevaron a que fuera contratado para combatir en La Paz, donde hizo alrededor de 18 combates.

Luego de eso, fue contratado para pelear en Tijuana contra el mexicalense Javier "Changa" Márquez. Recuerda que sostuvo un gran pleito que perdió por una cerrada decisión.

Fue ahí donde el licenciado Guillermo Mayen se fijó en él y decidió firmarlo para que hiciera carrera en esta ciudad.

Luego vinieron peleas ante gente como Bruno Rabanales y otro pleito ante "Changa" Márquez donde en la revancha se alzó como campeón nacional.

Se confieza Mauro Gutiérrez LOS VICIOS noquearon a Betillo



TRABAJA con un grupo de jóvenes peleadores ahora en su faceta de manejador.



EN SU trayectoria ganó varios campeonatos.

EMPIEZA SU CARRERA EN EL ALCOHOL

Al ser ya un peleador exitoso y con dinero, inició el martirio para la carrera del "Betillo" ahora comenzó a tomar.

Se convirtió en un alcohólico. "Empecé a tener una necesidad de tomar después de cada pelea", dijo el "Betillo".

Confiesa que le empezó a llegar el dinero, el cual así como lo recibía se lo gastaba en parrandas.

"Me iba a los bares de la Zona Norte a pistear, me gastaba todo el dinero que traía en la bolsa" explicó el mochiteco.

Recuerda que por ejemplo ganaba 10 mil pesos por pelea, le daba a su esposa solo dos mil y los restantes 8 mil pesos se los gastaba en parrandas.

"Me comencé a meter de todo, me hice un adicto al alcohol y también le entraba a la cocaína, todo me lo gastaba en eso", apuntó el ex púgil.

"QUÉ MÉNDIGO ERES MAURO", LE DECÍA CON TRISTEZA SU ESPOSA

Con mucha tristeza, y como si fuera ayer Mauro "Betillo" Gutiérrez recuerda los horribles pasajes que vivió, al tener el vicio y hacerle la vida imposible a su familia.

Menciona que una de las que más sufrió en toda su trayectoria como alcohólico y drogadicto fue su esposa, María Balsa Ochoa, a quien dice que la ofendía y golpeaba cuando andada bajo los influjos de la droga y el alcohol.

"Nunca se me olvida cuando mi esposa me decía tristemente: Qué méndigo eres Mauro, mira como nos tienen por andar de borracho", menciona con tristeza las palabras de su esposa, a quien reconoció como una gran mujer por haber aguantado todas las barbaridades que hizo en su paso por el vicio. "Si no hubiera sido por ella creo que me hubiera muerto", apuntó. "Es una gran mujer que me dio 4 maravillosos hijos".

RECHAZÓ 35 MIL DÓLARES POR ANDAR DE BORRACHO

Grandes oportunidades de ganar dinero tuvo Mauro Gutiérrez en su trayectoria como boxea-

dor. Menciona que luego de sostener un pleito en contra de Rafael Ruelas, a quien le ganó en cuatro rounds, comenzó sus acostumbradas borracheras, a gastarse todo el dinero que había recibido por ese pleito.

Dijo que llegando a Los Mochis, recibió una llamada de un promotor, donde le ofrecía una nueva pelea para dentro de dos semanas, y la cual le hizo una oferta de 35 mil dólares, la cual rechazó ya que se encontraba sumamente borracho.

"Dejé ir esa gran oportunidad de ganar dinero todo por andar hasta las chancas. Tan fácil que hubiera sido poner a entrenar rápidamente y llevarme esos 35 mil dólares", dijo el púgil.

Por seguir en los vicios, Mauro dejó de ganar mucho dinero, y es que por su ángel y espectacularidad arriba del ring, había muchos promotores interesados en sus servicios.

"Yo pude haber peleado muy seguido, hasta cada mes y así ganar mucho dinero, pero el vicio no me dejó". Recordó el peleador que se encuentra avecinado en Tijuana y que tuvo una oportunidad de pelear por el cetro mundial pluma ante el ghanés Azumah Nelson, con quien perdió por

nocaut en siete episodios.

QUIERE LLEVAR A SU HIJO POR BUEN CAMINO

Uno de los orgullos de Mauro Gutiérrez, es su hijo que también es boxeador, Humberto "Betillo III" Gutiérrez.

Un jovencito de 19 años que va abriéndose paso en esta difícil profesión.

"Quiero llevar a mi hijo por el buen camino. Enseñarle las cosas positivas de este deporte y mantenerlo lo más alejado posible de los vicios, para que no viva lo que yo viví en esta profesión", indicó el también entrenador del Mojac Gym de la Mesa de Otay, sitio donde el tercero de la dinastía de los "Betillos" lleva a efecto sus entrenamientos bajo la estricta mirada de su progenitor.

"Le doy consejos, que se exija mucho. Betillo no es un hijo rebelde, es un muchacho sano. Mi sueño es que llegue a ser campeón del mundo, tiene madera para llegar si se lo propone, tiene las facultades para ello", mencionó el ex púgil de Los Mochis, Sinaloa.

AGRADECIDO, LUEGO DE UN AÑO QUE LLEVA SIN BEBER

Mauro "Betillo" Gutiérrez, a su regreso a Tijuana luego de haberse retirado del boxeo, está muy agradecido con alguien que le tendió la mano.

Se trata del señor Salomón Modad, quien le abrió las puertas del Mojac Gym, al invitarlo a trabajar en este espacio desde hace un par de años.

El "Betillo", confiesa a este medio que ya cumplió un año sin probar licor.

"Si hay a alguien que le debo la estabilidad emocional que tengo es a don Salomón, quien me ha demostrado que es mucho más que un amigo."

Me abrió las puertas de su gimnasio y me tendió la mano.

Con él y su familia estoy sumamente agradecido de todo corazón", mencionó un Mauro "Betillo" Gutiérrez que a su 46 años de edad está viviendo una nueva etapa en su vida tanto personal como profesional dentro del boxeo, trabajando como entrenador y cuidando a su más grande campeón ganado: su hijo.